

LORCA VISITÓ VILAFRANCA

Con el poemario 'Love songs' el jurado de la XXXIII Fiesta de la Poesía de Villafranca (formado en esta ocasión por Hernán Alonso, Victoriano Crémer, Antonio Pereira, Miguel Ángel Varela, Antonio Gamoneda y Juan Carlos Mestre) abrió sus puertas a autores extranjeros ya que el poeta premiado, Niall Binns, es un escocés afincado en España donde ejerce como experto en poetas sudamericanos, especialmente chilenos.

En el recién estrenado apartado de poesía berciana Carmen Busmayor se llevó el primer premio con un conjunto de poemas inéditos titulado 'De la sombra a la hierbabuena' del que publicamos una selección.

Tras el acto de la tarde-noche del sábado en el que se dieron a conocer los premiados, poetas y público compartieron versos en el Teatro Villafranquino. El premio Príncipe de Asturias Pablo García Baena ejerció de maestro de ceremonias y de hilazón entre todos los participantes, entre los que estuvieron los miembros del jurado y el cantautor Amancio Prada entre otros. El montaje de Teatro Albur de Ponferrada, 'Federico: un rato, un minuto, un siglo' dio paso al acto más popular, el que tiene lugar en el Campairo. Hasta las dos de la madrugada duró la fiesta de los versos.

En el acto "institucional" de la Alameda el mantenedor de esta edición, el poeta Rafael Pérez Estrada, hizo un discurso lorquiano y académico, con innumerables citas de otros autores españoles (también al berciano Mestre) y extranjeros (Ítalo Calvino, Tagore) que fue muy aplaudido por los asistentes. Al final del acto comentó que "si Lorca hubiera estado aquí yo me lo imagino hablando de un pasado no reducido a los 38 años sino a los cien años que hubiera cumplido. Hubiera estado un poco borroso, porque salvo que uno sea Victoriano Crémer no se puede estar muy luminoso a esa edad". También dijo que en el caso de que el granadino hubiera estado presente él se hubiese limitado a aplaudir, porque el mantenedor debería haber sido el autor del *Cancionero Gitano*.

Preguntado acerca de la coincidencia del centenario de Lorca con el de otra figura de la Generación del 27, Vicente Aleixandre, que llegó a ser galardonado con el Nobel en representación en cierto modo de todo el grupo poético, Pérez Estrada manifestó

que "las estrellas no se eclipsan entre sí salvo que se pongan en postura incómoda y eso dura un segundo. Son lenguajes diferentes en una misma generación. Lorca es la imaginación, Aleixandre es un conocimiento con un dominio excepcional de la metáfora, que son más impetuosas y repentinas en Lorca pero más elaboradas en Aleixandre".

El alcalde de Villafranca, el popular Agustín García Millán, elogió el discurso del mantenedor calificándolo de "magistral y para releer otra vez tranquilamente en casa". La fiesta de la poesía del pasado fin de semana puede ser la última que presida ya que el próximo año habrá elecciones municipales. En este sentido Millán destacó que "en los 12 años que la he presidido de lo que más satisfecho estoy es de que no me ha costado ningún esfuerzo desligarla de cualquier otro sentido que se le podría dar, y espero seguir haciéndola plural y popular".

Tanto el ganador de la edición de 1997, Luis Javier Moreno que durante los actos recibió el premio y el primer ejemplar del libro con los poemas galardonados ('Sobre el blanco') en el que será el número cuatro de la colección "La calle del Agua", como el poeta y premio Príncipe de Asturias, Pablo García Baena, se hicieron eco de las palabras de Pérez Estrada de su discurso con las que dijo que para que un poeta esté muerto hay que pasarlo también por el tamiz del olvido. García Baena dijo que el homenaje a Lorca "se le debía, y más en su centenario". Destacó también que la figura de Lorca se "agrande con el paso del tiempo" y que "no acabaron con él aquella madrugada, la sombra de Lorca nos acompañará siempre a todos los poetas de España".

En su intervención Moreno se mostró sorprendido por la manera que tienen de vivir la fiesta los villafranquinos. "De lo que me habían contado a lo que viví el sábado y el domingo va un abismo a favor. En cuanto pueda volveré". Y en cuanto al homenaje a Lorca "la vida de Lorca estará asegurada porque el olvido no se va a producir para suerte de todos".

Cela sí, Cela no

El premio Nobel de Literatura 1989, el gallego Camilo José Cela, también tuvo un hueco en esta edición de la fiesta de la poesía por sus palabras entorno al centenario de Lorca que tanto revuelo han causado en los ámbitos literarios y periodísticos. Rafael Pérez Estrada dijo que la "salida de tono" de Cela se debe a "la ordinariez y la grosería de Cela exclusivamente. No siempre el fenómeno literario está de acuerdo con la calidad humana del personaje que emite un juicio de valor nacido de la envidia y extraliterario porque no tiene vinculación con su obra. Cuando pasen los cien años

de Cela supongo que poca gente se va a acordar de él. El ser premio Nobel tampoco imprime un carácter muy especial. Ahí está Echegaray y nadie se acuerda de él. Cela es un personaje antipático, maleducado, grosero y hace alarde de eso".

Pérez Estrada dijo también que a una fiesta como a la de la poesía de Villafranca "supongo que nunca invitarán a Cela".

El alcalde, por su parte, se mostró en términos diferentes y dijo que "si aceptamos la libertad de pensamiento cualquier persona puede estar en Villafranca haciendo los actos y compartiendo los honores de la Fiesta de la Poesía. Separar unos criterios personales de Cela de un momento determinado e introducirnos en su obra y lo que nos pueda decir sería interesantísimo. Las personas que se hubieran sentido ofendidas por sus palabras deben contestarle incluso de la misma manera, pero despreocuparnos de lo más profundo e interesante de Cela es privarnos de la libertad".